

RAPPORT SUR LES INÉGALITES MONDIALES 2018

Coordinadores: Facundo Alvaredo, Lucas Chancel, Thomas Piketty, Emmanuel Saez y Gabriel Zucman. Seuil/World Inequality Lab. París, 2018.

NOVEDAD EDITORIAL: <https://wir2018.wid.world/>

Carlos Zeller Orellana¹

“Mujeres chabolistas: grupo preferente desde que las tengo cerca, pared con pared. Las distingo del otro grupo de mujeres del barrio que acude por la tarde. Todas han sido madres muy jóvenes y conviven con hijos, nietos y padres o suegros, pero hay diferencias entre los dos grupos, sobre todo en el nivel educativo, las habilidades y la vivienda. [...] Las primeras tienen muy baja empleabilidad debido a las limitaciones del entorno en que han crecido y

¹ Miembro del Observatori del conflicte social. Universitat de Barcelona.
czellerorellana@gmail.com



viven, mientras que las segundas han ido casi todas a la escuela cuando eran niñas. Muchas abandonaron pronto y apenas saben escribir más que su firma, pero disponen de mayores habilidades sociales y tienen experiencia laboral, aunque esta se limite con frecuencia a la limpieza de casas y oficios precarios.”

Diario de campo

La novela de Rosario Izquierdo, como se ve con este párrafo de presentación, describe de forma áspera y precisa el paisaje social que fue dejando la crisis en España en la última década. Los diarios de campo de los trabajadores sociales proporcionan innumerables páginas con descripciones similares; también ofrecen la misma impresión los informes realizados por organismos, observatorios, centros académicos y medios de comunicación dedicados a analizar la evolución de las desigualdades.

Los perfiles o “apuntes” con los se dibuja, ahora ya de forma evidente para todos, el paisaje socioeconómico dejado por la pasada década de Crisis es una realidad global que desborda todo tipo de fronteras (geográficas, laborales, de género, o de clase) y se manifiesta de múltiples formas: con múltiples movimientos de población, con la recomposición de las clases sociales a escala global, o con las regresiones democráticas que se están produciendo. Este es el enfoque con que se aborda el proyecto realizado en el formato de una publicación —*Rapport Sur*



les Inégalités Mondiales— y que ahora presentamos. Su objetivo es tratar de cartografiar a escala mundial el sistema de desigualdades producto de la Gran Recesión.

En más de 500 páginas sus autores sitúan y documentan algunas de las líneas fuerza que estructuran el sistema de desigualdades global desde 1980 hasta el presente; ofrecen tres conclusiones fundamentales:

- 1) Se produce un hundimiento generalizado de la riqueza, tanto por el incremento de los patrimonios privados como por el empobrecimiento de los Estados. Esto políticamente se traduce en la impotencia de las políticas públicas para encarar la cuestión sobre el mantenimiento, a largo plazo, de los Estados del Bienestar y sobre las cuestiones de urgencia social, acentuados por la crisis, y que en el corto plazo no pueden resolver tales Estados.
- 2) Se produce una recomposición del sistema de clases sociales en forma de un retroceso y debilitamiento de las clases medias, del surgimiento con gran fuerza de la llamada *clase del 1 por ciento* (los mega millonarios), y de una reubicación geográfica global de la clase trabajadora mediante sus nuevas dinámicas de movilidad.
- 3) Los incrementos generalizados de las desigualdades no han tenido la misma intensidad en todos los países y regiones, sino que son el rol de las instituciones y la orientación de la política pública de cada momento y lugar los que han jugado como factores relevantes en las tendencias actuales de avance (mayor o menor) de la desigualdad social.



El debate público sobre las desigualdades —y las múltiples condiciones que las producen, las reproducen, las atenúan o las incrementan— cuenta con un nuevo y potente instrumento de documentación, análisis e investigación que seguramente contribuirá a situar esta discusión pública en un lugar preferente de la agenda política, social y académica. El *Rapport Sur les Inégalités Mondiales* tiene un propósito manifiesto de acercarse al sistema de desigualdades desde una perspectiva mundial. Su título es explícito.

Sus coordinadores y directores señalan desde un comienzo la vocación pedagógica del proyecto y su voluntad de proporcionar la máxima accesibilidad al informe y a las series estadísticas que le sirven de base.

El *Rapport* está elaborado con un enfoque metodológico abierto al conjunto de las ciencias sociales en general. Este es un hecho bastante novedoso en relación a los grandes informes económicos que conocemos, de hecho, el proyecto se ha organizado asumiendo que muchos investigadores de las desigualdades provienen de campos académicos diferentes y adoptan, por tanto, una perspectiva metodológica plural.

Definiendo los objetivos del *Rapport*, sus coordinadores señalan la voluntad de ofrecer a los responsables políticos, los datos que requieren antes de proceder a la elaboración de las políticas públicas, a su aplicación o a la evaluación de su impacto. También señalan como objetivo propio el tratar de contribuir a la defensa de la democracia, ofreciendo los datos necesarios para el

debate público de las cuestiones que condicionan la vida de la población. En este sentido, la voluntad explícita de ligar el análisis de las evoluciones macroeconómicas con la microeconomía del ámbito familiar constituye, a pesar de las dificultades metodológicas que esto conlleva, un intento loable y a favor de mejorar la vida cotidiana de la ciudadanía. Creemos que este intento representa, pues, una enmienda a la totalidad de los discursos económicos hegemónicos con los que hemos contado hasta el momento.

El texto dedica amplios apartados a tratar aspectos metodológicos y formales: qué herramientas e indicadores de medida utilizar; pertinencia de agrupaciones de individuos; grupos o colectivos; definición de nuevos espacios en los que fijar la atención; problemas de comparación en un enfoque de tipo mundial (por las carencias de datos en algunos países y regiones o a la mala calidad de la información), etc. Todo ello es producto del trabajo de una red de más 100 investigadores situados en los cinco continentes que reúnen (en la primera parte de este Rapport) datos de desigualdad de ingresos de más de 70 países, datos de desigualdad de patrimonio y de relación entre patrimonio público y privado de más de 30 países y datos de PIB para más de 180 países. El envite manifiesto del proyecto es abordar la medición de la desigualdad económica tanto a escala global como en el interior de cada país, pero incorporando aspectos que han sido menos, o nada, tratados en los estudios tradicionales. El fin último es tener la fotografía más precisa y real



posible de la dimensión actual de las desigualdades que afectan a la población mundial.

La segunda parte analiza la evolución de las desigualdades en los grandes países capitalistas, así como en China, India, Rusia, Brasil y Oriente Medio. En todos estos países se visualiza una misma tendencia (en el período 1980-2016) de concentración del ingreso. El indicador utilizado, en este aspecto, es la parte del ingreso captado por el 10 por ciento más rico. La tendencia que sigue la línea de la desigualdad a nivel de ingreso muestra intensidades diferentes en los grandes bloques capitalistas respecto de las economías de Rusia, China e India. Las desigualdades aumentan en todo el mundo, pero con ritmos y grados diferentes según sean los países. La línea de evolución del indicador de ingreso del 50 % de la población más pobre tiene un mismo sentido que el indicador anterior, con la excepción de Brasil que exhibe una mejora a partir de la década de 2000/2010, probablemente a causa del primer impulso redistributivo del gobierno del Partido de los Trabajadores. El contraste mayor aparece en las economías socialistas de China y Rusia que muestran una caída brutal del ingreso en el período que va de 1980 a 2000.

Los autores prestan especial atención a la evolución de la desigualdad de patrimonio, pero los principales patrimonios son gestionados internacionalmente y, en consecuencia, resultan opacos y difícilmente medibles o estimables., por lo que, ante esta dificultad, reconocen la necesidad de desarrollar nuevas



metodologías prospectivas que combinen fuentes de información muy variadas. La idea fuerza es que en las últimas décadas los grandes patrimonios aumentan con mucha más intensidad que el ingreso total, al menos en algunos países.

Una de las cuestiones que abordan de manera destacada es la evolución de la riqueza pública y el valor real del patrimonio público en cada país (esto es, el valor contable del patrimonio público menos el valor de las deudas públicas) o, dicho de otra manera, afrontan el *enigma de sociedades ricas* que se muestran incapaces de financiar los costes de sus respectivos Estados de Bienestar que, por lo general, fueron construidos en momentos en los que tales países contaban con muchos menos recursos de los que hoy disponen. Para esta cuestión el aspecto central del análisis es, por tanto, tratar de determinar el reparto del patrimonio de un país realizado entre la esfera privada y la esfera pública y rastrear desde aquí su evolución en las principales economías para ofrecer, mediante la comparación, tendencias y explicaciones. Su conclusión global es que “la riqueza pública ha retrocedido en la mayoría de países desde 1980”. Destacan que el patrimonio público neto ha devenido negativo tanto en Estados Unidos como en Inglaterra, mientras sigue siendo ligeramente positivo en Japón, Alemania y Francia. Con estos datos señalan una paradoja: países ricos con un ingreso PIB cada vez más elevado que, sin embargo, su riqueza pública se ve crecientemente mermada, así como se ve mermada su capacidad política para intervenir en la dinámica económica. Hacer explícitos los datos

sobre esta paradoja invita necesariamente a reclamar una voluntad política que rompa con esta dinámica si estos países quieren verdaderamente revertir los datos negativos de la desigualdad.

Los últimos capítulos del *Rapport* son prospectivos y contienen algunas orientaciones para guiar las decisiones públicas. Una de las indicaciones se expresa en el mismo título de uno de los apartados: “Política fiscal y mundialización: ¿hacia un catastro financiero mundial?” Otras también explícitas son: la extensión y mejora de la educación, el “reempoderamiento” de los Estados frente a la economía, o el desarrollo de una política fiscal progresiva. De una manera u otra, en conclusión, en todo el texto está presente la idea de que el incremento de las desigualdades —tanto a escala global como en cada uno de los países y regiones considerados— no es resultado de una fatalidad inamovible ni de una evolución natural, sino que es una realidad histórica producto de determinadas orientaciones políticas e ideológicas sobre las que se puede actuar y, consecuentemente, tratar de modificarla.